

TENDENCIAS

Nuevas apuestas formativas para acceder al mercado laboral

La oferta de titulaciones se reinventa y amplía poniendo el foco en campos como la tecnología y la educación. Además, el ocio y la cultura también proponen cada vez más itinerarios

VICTORIA GALLARDO

La esperanza de vida en España roza ya los 83 años. Con la tercera media más alta del mundo, sólo por detrás de Japón y Suiza, los pronósticos y vaticinios se ciernen sobre un futuro incierto en el que el protagonismo de las nuevas tecnologías es una de las pocas certezas.

Ante esta panorámica, la proliferación de titulaciones que sirvan para dar respuesta a las nuevas demandas sociales y empresariales es una constante. Así lo corrobora Ana Cobos, presidenta de la Confederación de Organizaciones de Psicopedagogía y Orientación de España (Copoe). A su juicio y con esta radiografía en la mano, los estudios vinculados a la tecnología son algunos de los que presentan un mayor número de nuevas ofertas, pero no los únicos. «El campo del ocio y del bienestar también serán muy importantes», asegura. «Titulaciones que antes no existían, como Gastronomía, están teniendo mucho éxito».

Basta con echar un vistazo a la

oferta para corroborar sus pronósticos. Estudios Culturales, Ingeniería Física y Matemática Aplicada y Computación son los nombres de los tres nuevos grados que la Universidad Carlos III de Madrid ha diseñado para este nuevo curso.

«Todo lo que se está haciendo ahora está impregnado del mundo digital», explica Isabel Gutiérrez, vicerrectora de Estudios de este centro. «Además, los nuevos grados son mucho más interdisciplinares. Éste es el otro parámetro que estamos contemplando, tanto para cambiar los antiguos grados como para implantar los nuevos».

Algo muy parecido opina Clara Molina, su homóloga en la Universidad Autónoma de Madrid. «En relación con los estudios más demandados por los estudiantes que puedan contribuir a las profesiones del futuro, es lógico pensar que se tienda a buscar una elevada especialización. Pero nosotros entendemos que no se pueden hacer *carreras del futuro* sin tener unos estudios básicos fundamentales. Por eso, consideramos que lo mejor es optar por la transversalidad, por grados que

ofrezcan una formación sólida en disciplinas esenciales que luego se complementen con otros afines con los que crear un perfil diferenciado y que, al mismo tiempo, permitan al alumno ir adaptándose a las necesidades del momento, que cada vez son más cambiantes», sentencia.

Desde la Universidad Internacional de La Rioja, también subrayan su esfuerzo por adaptar su oferta formativa a la nueva coyuntura. Si en el ámbito tecnológico sobresalen los estudios en materias como Inteligencia Artificial, seguridad informática, *big data* y protección de datos como los más demandados, en el sector de la educación lo hacen la neuropsicología y la educación inclusiva.

«Entre los más novedosos, destacan los grados en Matemática Computacional y en Recursos Humanos y Relaciones Laborales, además de los másteres en Bioética, Asesoría Fiscal, Inteligencia

de Negocios, Gestión y Emprendimiento de Proyectos Culturales y Educación Inclusiva», enumera Rubén González, vicerrector de Ordenación académica y profesorado de este centro. «El propósito es adecuar y satisfacer la demanda de las empresas y empleadores».

Isabel Gutiérrez,
vicerrectora de la Carlos III:
«Los grados de ahora son
más interdisciplinares»

Otra de las tendencias que el vicerrector advierte en los últimos tiempos recae sobre los másteres y estudios de posgrado por los que se decantan los alumnos y que, a menudo, coinciden con las profesiones y especialidades tecnológicas más demandadas en la sociedad. «Estos perfiles están muy solicitados, tanto por la gran cantidad de *startups* que están surgiendo, como por todas las empresas

que se encuentran en pleno proceso de transformación digital».

Fuera del ámbito universitario, la Formación Profesional (FP) también se hace eco de los nuevos escenarios a los que los estudiantes deberán saber adaptarse en un futuro cada vez más próximo. «Por el avance de la tecnología y su presencia tanto en las tareas cotidianas como en el terreno profesional, éste es hoy uno de los ámbitos que más están despuntando», respaldan desde el centro iFP, cuyas siglas se traducen en Innovación en Formación Profesional. «Además, se requiere una actualización de los contenidos constante que se adapte a los cambios, y la FP se desmarca en este aspecto», aseguran.

Dentro de este marco, destacan, entre otros, los grados superiores dedicados al desarrollo de aplicaciones web y a la administración de sistemas en red. También citan como novedosos, en el campo de la imagen y el sonido, los grados superiores de realización y producción audiovisuales.

«Nuestro país carece de suficientes titulados en FP por el prestigio que siempre ha tenido la Universidad. Existe una falta de valoración en España de este tipo de formación que hay que atajar», lamentan desde Copoe. Según argumenta su presidenta, el origen de «esa tradición tan academicista» es herencia de la Ley General de Educación de 1970, que trazó «dos itinerarios irreconciliables: el Bachillerato Unificado Polivalente (BUP) y la FP. Claramente, era una dualidad de caminos. Esto es algo que, entre todos, hay que combatir», sentencia Cobos.



HACIA UN MODELO DE ENSEÑANZA MÁS PARTICIPATIVO Y DINÁMICO

'GAMIFICACIÓN' / Trasladar las tecnologías al aula con el objetivo de aprender de una manera más lúdica y dinámica es, en la actualidad, uno de los mecanismos al que recurren los docentes con mayor frecuencia. Así lo asegura Ana Cobos, presidenta de la Confederación de Organizaciones de Psicopedagogía y Orientación de España (Copoe). «Tiene un gran éxito porque el lenguaje de

la tecnología es el que hoy utilizan los alumnos», argumenta.

APRENDIZAJE COOPERATIVO / Plataformas donde intercambiar con el profesorado apuntes y trabajos, aplicaciones para diseñar y compartir esquemas, proyectos en equipo coordinados a través de las redes sociales, grupos de WhatsApp en ebullición en época de exámenes, dispositivos

móviles que sustituyen a los libros de texto... Los ejemplos abundan a la hora de ilustrar cómo las nuevas tecnologías contribuyen a gestar un entorno interconectado dentro y fuera de las aulas. «Todo esto ha llegado para quedarse», asegura Cobos. Algo más incipiente es la figura del segundo profesor en el aula, que permite que el alumno esté atendido por dos profesionales de

manera simultánea. «Esta medida no tiene sentido si la clase es expositiva, pero sí cuando se trabaja, por ejemplo, en un proyecto de investigación», argumenta.

ORATORIA / Otro de los aspectos que cada vez contempla un mayor número de titulaciones es la ejecución de exposiciones y argumentaciones en público. Por la infinidad de contextos y escenarios

en los que esta práctica puede ser requerida, el manejo de la oratoria es cada vez más reclamado. Sin embargo, tal y como Cobos recuerda, estos cambios no deben implicar la denostación de la metodología más clásica: «Lo mejor es utilizar el enfoque plurimetodológico, combinando distintos recursos. Son innovaciones que no tienen que restar, sino siempre sumar».